

PLANEJAMENTO E USO DA ÁGUA NOS BAIRROS DE JOSÉ CLEMENTE PAZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA

LA PLANIFICACIÓN Y USOS DEL AGUA EN BARRIOS DE JOSÉ C. PAZ, BUENOS AIRES, ARGENTINA

CLARA VICTORIA ZUÑIGA MENDOZA¹

RESUMEN

José Clemente Paz es el partido con menor acceso a agua potable y saneamiento cloacal por red pública en el conurbano bonaerense. Entre 2010 y 2022, su población creció casi un 19%, mientras que la cobertura de agua disminuyó y la de cloacas apenas mejoró. Con una urbanización creciente, mayormente informal, y una histórica fragilidad político-institucional, este municipio muestra una brecha no resuelta entre el crecimiento demográfico y la provisión de infraestructura, evidenciando un desajuste entre el modelo de planificación y la dinámica territorial. En este artículo se busca explicar por qué el déficit histórico en los servicios de agua se profundiza al considerar factores territoriales multiescalares y multidimensionales, y explorar las formas de acceso que despliega la población en un contexto de fragmentación y precariedad. En la metodología se combina análisis documental, entrevistas biográficas, y análisis estadístico y georreferenciado. Los resultados revelan que, a pesar de su incorporación al sistema metropolitano, José C. Paz mantiene niveles críticos de acceso al agua debido a infraestructuras obsoletas, fragmentación institucional y profundas desigualdades territoriales, frente a las cuales emergen prácticas comunitarias que reconfiguran la relación entre Estado y ciudadanía.

Palabras clave: Planificación, Política pública, Agua y saneamiento, Periferia, Conurbano bonaerense.

RESUMO

José Clemente Paz é o partido com o menor acesso a água potável e esgoto na região metropolitana de Buenos Aires. Entre 2010 e 2022, sua população cresceu quase 19%, enquanto a cobertura de água diminuiu e a cobertura de esgoto quase não melhorou. Com uma urbanização crescente, principalmente informal, e uma fragilidade político-institucional histórica, esse município apresenta uma lacuna não resolvida entre o crescimento populacional e a

¹ Becaria doctoral en el CESE - EIDAES, UNSaM y CONICET. Magister en Planificación Urbana y Regional UBA FADU. Arquitecta FAU UNLP. Docente en la materia Sociología Económica: Los servicios públicos en la Argentina reciente (UBA FSoc). E-mail do autor: clararq.zm@gmail.com

provisão de infraestrutura, evidenciando um descompasso entre o modelo de planejamento e a dinâmica territorial. Este artigo procura explicar por que o déficit histórico nos serviços de água está se aprofundando, considerando fatores territoriais multiescalares e multidimensionais, e explorar as formas de acesso que a população emprega em um contexto de fragmentação e precariedade. A metodologia combina análise documental, entrevistas biográficas e análise estatística e georreferenciada. Os resultados revelam que, apesar de sua incorporação ao sistema metropolitano, José C. Paz mantém níveis críticos de acesso à água devido a infraestruturas obsoletas, fragmentação institucional e profundas desigualdades territoriais, diante das quais surgem práticas comunitárias que reconfiguram a relação entre estado e cidadania.

Palavras-chave: Planejamento, Políticas públicas, Água e saneamento, Periferia, Conurbano bonaerense.

INTRODUCCIÓN.

José Clemente Paz (JCP) es uno de los partidos del conurbano bonaerense que registra los valores más bajos de acceso a agua potable y saneamiento cloacal por red pública, según el último *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas* elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2022). Ubicado en el noroeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), presenta un patrón de urbanización de baja densidad - en gran parte informal-, acompañado por una histórica fragilidad político-institucional. Desde su conformación como municipio, su crecimiento poblacional ha sido sostenido: entre 2010 y 2022, su población creció un 18.66%, mientras que en ese mismo período la cobertura de agua por red descendió del 17% al 14.5% y el acceso a cloacas apenas aumentó del 6.1% al 8.1%. Esta brecha persistente entre expansión urbana y cobertura evidencia las limitaciones del modelo actual de planificación y provisión de servicios.

Aunque JCP fue incorporado hace más de una década a la concesión de Aguas y Saneamientos Argentinos S.A. (AySA)² y participa de instancias de coordinación sectorial, las condiciones de acceso a servicios básicos siguen

² Hasta 2015, AySA abastecía de servicios de agua y cloacas a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y 17 partidos de la región metropolitana. En 2015, JCP es transferido desde la empresa pública y provincial Aguas Bonaerenses S.A. a la órbita de AySA junto a ocho partidos del conurbano.

siendo deficitarias. La política pública no ha logrado revertir los efectos de una urbanización informal extendida, la debilidad del acompañamiento estatal y la escasa inversión en obras de extensión, mejora y conexión. Si bien esta situación no es exclusiva del partido, se manifiesta con especial intensidad en su territorio y, en menor medida, en otros distritos del norte y noroeste de la nueva área de concesión de AySA.

Este artículo parte de la hipótesis de que la incorporación formal de municipios periféricos a sistemas metropolitanos de planificación y provisión, como el de AySA, no garantiza por sí sola mejoras sustantivas en el acceso al agua y al saneamiento. La persistencia del déficit responde a la fragmentación en la prestación, la asimetría de recursos entre niveles de gobierno, la baja inversión en obras, y la ausencia de una planificación situada que contemple las dinámicas territoriales y las capacidades locales. En este escenario, los habitantes desarrollan prácticas espaciales para acceder cotidianamente al agua, que revelan tanto la precariedad estructural como formas de organización barrial frente a la exclusión.

El artículo tiene un doble objetivo. Por un lado, explicar por qué el déficit histórico en los servicios de agua en JCP se profundiza al considerar factores territoriales de distintas escalas y dimensiones. Por otro, indagar en las formas de acceso desarrolladas por la población en un contexto de fragmentación y precariedad. El abordaje combina una perspectiva multiescalar - que articula dimensiones administrativas, hidrológicas y técnicas - con un enfoque multidimensional que contempla variables físicas, sociales, ambientales, institucionales, económicas y políticas.

El trabajo se organiza en cinco partes. Luego de esta introducción, la segunda sección analiza las escalas del agua en JCP y su relación con otras jurisdicciones, cuencas y redes. La tercera revisa la evolución institucional del sector en el partido, con énfasis en el período de reestatización. La cuarta se centra en la situación actual del servicio en distintos barrios, y la quinta presenta las conclusiones del estudio.

1. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO: REPENSAR LA

PLANIFICACIÓN DESDE LA PERIFERIA.

Para abordar ambos objetivos, el artículo se apoya en una reflexión sobre la planificación en un sentido amplio y en una revisión de nociones clave como periurbano, desarrollo desigual, política pública y acción estatal. Estas categorías, renovadas en las últimas décadas, resultan fundamentales para comprender los límites de la planificación de servicios en contextos periféricos atravesados por la desigualdad y la fragmentación:

La planificación, en especial del agua y las cloacas, puede abordarse desde distintos enfoques. Una visión tradicional, de orientación técnica, la concibe como un conjunto de herramientas metodológicas dispuestas en etapas - diagnóstico, propuesta, implementación y evaluación - que permiten intervenir racionalmente sobre el territorio y promueven la participación activa de la población (VIGLIOCCO, 2004; BOMBAROLO y FERNANDEZ, 2018). Aunque estas líneas reconocen que los problemas son multidimensionales y multiescalares, tienden a ser rígidas debido a su carácter secuencial y su dificultad de adaptarse a las temporalidades de la urbanización, que no siempre coinciden con los ritmos de la planificación formal.

Otra línea de interpretación concibe la planificación como una construcción social y política, atravesada por relaciones, tensiones y disputas de poder (KULLOCK, 2010; CIRIO, 2014; CORTI, 2015). Desde esta mirada, planificar no es solo aplicar instrumentos técnicos, sino participar de un proceso de negociación en el que diversos actores disputan sentidos, recursos y modos de intervenir sobre el territorio. Se trata de un proceso históricamente situado, moldeado por prioridades institucionales, marcos ideológicos y relaciones sociales desiguales.

Ambas perspectivas aportan elementos relevantes. En este trabajo se parte de una concepción que integra lo técnico, lo político y lo ideológico, entendiendo que la planificación articula diferentes escalas y formas de intervención. En línea con Blanco (2009), se sostiene que las escalas no deben entenderse como niveles fijos o exclusivamente administrativos, sino como construcciones sociales que condensan dimensiones históricas, políticas,

ambientales e institucionales. Bajo esta lógica, los límites jurisdiccionales - como los ejidos municipales o los límites de cuenca - no alcanzan para explicar procesos territoriales que se configuran a partir de vínculos, superposiciones y conflictos entre actores con intereses diversos.

Así entendida, la planificación opera como un dispositivo político (CATENAZZI, 2017), atento a las redes de actores que actúan sobre el territorio y con capacidad para promover nuevas formas de articulación interterritorial (CICCOLELLA y MIGNAQUI, 2008; MIGNAQUI, 2009 y 2012; CICCOLELLA, 2012). Esta mirada resulta útil para analizar la expansión de servicios públicos en contextos fragmentados como la RMBA, donde convergen infraestructuras dispares, niveles múltiples de gobierno y demandas sociales heterogéneas.

Esta concepción se vincula con la noción de periurbano, que remite a espacios de transición donde coexisten racionalidades, actores e instituciones diversas. La periferia desafía los esquemas tradicionales de planificación, y obliga a revisar instrumentos, temporalidades y prioridades ante problemas complejos que no encajan en marcos normativos rígidos ni en abordajes sectoriales aislados. En esta línea, el concepto de interfaz periurbana, desarrollado por Allen (2003a; 2003b), permite caracterizar al conurbano bonaerense - y en particular a los partidos incorporados a AySA - como territorios donde se entrelazan dimensiones rurales y urbanas (sociales, físicas, económicas, ambientales e institucionales).

Allen, Dávila y Hofmann (2005) identifican tres características centrales de esta interfaz. En primer lugar, la heterogeneidad ecológica, que se expresa en un mosaico de ecosistemas y usos del suelo. En segundo lugar, la diversidad socioeconómica, que habilita el análisis de formas variadas de organización y acceso a recursos. En tercer lugar, la superposición institucional, producto de la intervención de múltiples niveles de gobierno con competencias poco articuladas. En conjunto, estas dimensiones configuran un espacio intersticial que, aunque escapa a las lógicas formales de planificación, resulta clave para comprender las dinámicas de expansión urbana y provisión de servicios.

La definición de periferia adoptada, también se apoya en los aportes de Blanco (2007) sobre el territorio como construcción social atravesada por

relaciones de poder y procesos de producción del espacio. Desde esta perspectiva, las configuraciones periféricas no son casuales, sino resultado de trayectorias históricas de desarrollo urbano desigual. En esta misma línea, De Mattos (2010) propone la noción de metamorfosis urbana para dar cuenta de transformaciones estructurales que modifican las formas y funciones de la ciudad más allá de su crecimiento físico. Este proceso da lugar a paisajes fragmentados, donde coexisten áreas bien equipadas con sectores excluidos del acceso a servicios básicos, consolidando una geografía urbana jerarquizada que reproduce desigualdades estructurales.

Estas tensiones permiten vincular la fragmentación territorial con el papel del Estado y la formulación de políticas públicas. Lejos de ser neutras, las intervenciones estatales se despliegan sobre territorios conflictivos y desiguales. Según Oszlak y O'Donnell (1995), la acción estatal se expresa en formas de intervención, decisiones, y omisiones que responden a una direccionalidad normativa. Acuña y Chudnovsky (2017) amplían esta mirada al señalar que las políticas públicas se activan cuando ciertos problemas logran adquirir relevancia para los decisores, dando lugar a procesos de diagnóstico, formulación y acción.

Cirio (2014), complejiza esta visión, al entender la política pública como una práctica social conflictiva, donde confluyen múltiples intereses, disputas y relaciones de poder. En este sentido, las decisiones estatales no surgen de un proceso puramente técnico o normativo, sino que son resultado de interacciones que configuran y son configuradas por el territorio.

Vincular planificación, escala, periferia, desarrollo desigual y acción estatal brinda un marco analítico para el estudio de servicios y territorios metropolitanos complejos. Esta articulación de categorías es clave para comprender cómo y por qué determinadas estrategias logran (o no) mejorar la accesibilidad y calidad de los servicios en los partidos incorporados a AySA.

Desde una perspectiva metodológica, se combinan herramientas cuali-cuantitativas. Se emplea el análisis documental para reconstruir procesos de gestión estatal, marcos normativos e instrumentos de planificación; entrevistas biográficas a actores clave (institucionales, sociales y económicos) para indagar en trayectorias, prácticas e intereses; y análisis estadístico y georreferenciado



para cuantificar-cualificar avances en cobertura y analizarlos espacialmente.

El procesamiento de la información se organiza en torno a las categorías de planificación, escala, periferia, desarrollo desigual, acción estatal y política pública, buscando identificar transformaciones: continuidades, rupturas y formas particulares, que estas categorías asumen en los ciclos de planificación-prestación de la provincia de Buenos Aires (PBA) especialmente en los nueve partidos transferidos a AySA entre 2015 y 2022.

2. LAS ESCALAS DEL AGUA: JOSÉ C. PAZ ENTRE PERIFERIA, CUENCAS Y REDES.

Para comprender las condiciones actuales de planeación del servicio de agua y las prácticas en torno a su uso en los barrios de José C. Paz (JCP), es necesario abordar la relación entre el partido, el conurbano y el recurso hídrico desde una perspectiva multiescalar, que contemple simultáneamente el nivel jurisdiccional o administrativo, el nivel hidrológico y el nivel técnico, este último vinculado a la configuración y alcance de la red de servicios:

En términos jurisdiccionales/administrativos, JCP forma parte del conurbano bonaerense, una extensa área urbana que rodea a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A su vez, el partido integra los 135 municipios que conforman la provincia de Buenos Aires, una de las principales jurisdicciones de Argentina en términos demográficos y económicos.

Con una superficie de 50 km², José C. Paz (JCP) alberga a 326.992 habitantes (INDEC, 2022), distribuidos en tres localidades - Del Viso, José C. Paz y Tortuguitas - y a un total de 83 barrios. El partido limita al norte con Pilar y Malvinas Argentinas, al este con San Miguel, al sur con Moreno y al oeste nuevamente con Pilar y parte de Moreno. Su ejido se encuentra definido por una serie de trazas urbanas e hídricas, entre las que se destacan la Avenida Presidente Arturo Humberto Illia, las calles Intendente Arricau, Defensa, Pedro de Mendoza, Maestro Eduardo Ferreyra, Tomás de Mendoza y Fray Antonio Marchena, la Avenida Derqui y el Arroyo Pinazo.

Allí, donde el límite político se vuelve cauce, el A° Pinazo recuerda que el

agua desconoce fronteras administrativas. De hecho, el agua que recorre el partido, tanto en su forma superficial como subterránea, supera ampliamente sus límites jurisdiccionales:

Desde una perspectiva hidrológica, JCP se encuentra entre dos de cinco cuencas metropolitanas: las del río Luján y del río Reconquista, ambas consideradas entre las más contaminadas de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). La cuenca del Reconquista abarca otros 18 partidos³, mientras que la del Luján se extiende por varios municipios del área metropolitana y la provincia de Buenos Aires⁴.

La gestión de las cuencas está en manos del Comité de Cuenca del Río Luján (ComiLú) y el Comité de Cuenca del Río Reconquista (ComiRec), organismos con recursos y capacidades limitadas para llevar adelante planes integrales de agua y saneamiento, si se los compara con otras autoridades de cuenca, como la Autoridad de Cuenca ACUMAR (correspondiente a los Ríos Matanza-Riachuelo).

De manera similar, los principales acuíferos de la región - Pampeano y Puelche - se extienden bajo múltiples jurisdicciones, incluyendo no solo a la RMBA sino también a otras provincias pampeanas. El acuífero Puelche abastece parcialmente a AySA, que lo utiliza en zonas periféricas con limitaciones de infraestructura, complementando el agua potabilizada del Río de la Plata. Además, es la principal fuente para gran parte de la población no conectada al servicio público. En cambio, el acuífero Pampeano, de menor calidad, es utilizado en algunos casos, especialmente por sectores vulnerables con escaso acceso a recursos e información sobre los riesgos para la salud asociados a su consumo.

El origen y posterior crecimiento del municipio JCP respondió a un proceso de urbanización marcado por altos niveles de desigualdad, fragmentación y exclusión en comparación con otros municipios de la región.

³ Entre ellos a: General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, JCP, Luján, Malvinas Argentinas, Marcos Paz, Merlo, Moreno, Morón, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López.

⁴ En conjunto, los partidos de Campana, Carmen de Areco, Chacabuco, Escobar, Exaltación de la Cruz, General Rodríguez, JCP, Luján, Malvinas Argentinas, Mercedes, Moreno, Pilar, San Andrés de Giles, Suipacha y Tigre.

JCP - junto a Malvinas Argentinas y San Miguel - se crearon en 1994 a partir de la fragmentación del ex partido General Sarmiento⁵. Esta división respondió, en parte, a criterios de diferenciación social (LOMBARDO, 2012): mientras las clases medias y altas se concentraron en San Miguel y Malvinas Argentinas, la población más vulnerable quedó relegada en JCP, que arrastró desde entonces condiciones urbanas y ambientales más desfavorables y menor provisión de servicios básicos como el agua.

En este contexto, durante las últimas tres décadas, el gobierno municipal de JCP concentró sus políticas en la contención de sectores populares, apoyado por transferencias de los gobiernos nacional y provincial. Esta orientación se vinculó a los fuertes condicionamientos que enfrentó el municipio, como altos niveles de pobreza y desigualdad, escaso desarrollo urbano-industrial, limitaciones presupuestarias y una fuerte dependencia de otros niveles del Estado (ISACOVICH y WAGENER, 2021).

Estos factores se reflejaron en distintos indicadores, como el *Índice de Demanda Sanitaria* (IDS) (HERRERO y FERNÁNDEZ, 2008), el de *Vulnerabilidad Sanitaria por Déficit de Agua y Saneamiento* (ex Ministerio de Obras Públicas de la Nación, 2021) y el *Índice de Progreso Social* (IPS) (Fundación Avina, 2018):

El IDS ubicó a JCP por encima del promedio regional, reflejando tanto procesos de segregación socioespacial como una fuerte presión sobre el recurso hídrico. En la misma línea, el *Índice de Vulnerabilidad Sanitaria por Déficit de Agua y Saneamiento* clasificó al municipio - junto con otros del noroeste y sudoeste del conurbano - en el nivel de mayor criticidad. Finalmente, el IPS posicionó a JCP como el partido con peor desempeño del conurbano, revelando su limitada capacidad para garantizar derechos básicos, mejorar la calidad de vida y promover oportunidades de desarrollo.

Hace dos décadas atrás, los censos nacionales de 2001 y 2010 ya ofrecían un panorama crítico sobre JCP, con indicadores que incluían mortalidad

⁵ La creación del municipio fue dispuesta por la Ley Provincial N° 11.752, que dividió el antiguo partido de General Sarmiento - creado el 18 de octubre de 1889 por la Ley N° 2.198 - en tres nuevos partidos: José C. Paz, San Miguel y Malvinas Argentinas.

infantil, desocupación y proporción de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Aunque en 2010 se registraron mejoras en los primeros dos aspectos, la tasa de hogares con NBI seguía siendo notablemente superior al promedio nacional (23,1% en JCP frente a 14,3%), lo que reafirmaba la persistencia de condiciones estructurales de vulnerabilidad.

En cuanto al nivel técnico, en José C. Paz coexisten tres modalidades de provisión de agua y cloacas: la modalidad formal del servicio - que, como se mencionó, tiene cobertura escasa o nula-; la autoorganización y autogestión mediante modalidades alternativas; y la prestación a través de los llamados sistemas desvinculados, siendo estas dos últimas las predominantes en el partido. Es importante señalar que, aunque algunos barrios céntricos cuentan con acceso a redes públicas de agua, la presión socio ambiental persiste en todo el territorio debido a la contaminación y al deterioro de las infraestructuras existentes.

3. DE LA CENTRALIZACIÓN A LA REESTATIZACIÓN: EVOLUCIÓN DEL SERVICIO DE AGUA Y SANEAMIENTO EN JOSÉ C. PAZ.

Para reconstruir la evolución del sector en la región donde se localiza José C. Paz (JCP), el análisis se organiza en cuatro etapas - o ciclos - desde los primeros planes públicos hasta su incorporación a AySA. Aunque se repasan todos los ciclos de prestación estatal, se pone el foco en el periodo de reestatización, aún poco explorado y clave para comprender el presente:

El primer ciclo en la evolución de los servicios de agua y saneamiento: centralización, se inicia en el marco del crecimiento urbano de fines del siglo XIX, cuando el higienismo y el cientificismo impulsaron un enfoque integral de planificación urbana en la Ciudad de Buenos Aires (CBA). Bajo ese influjo, surgieron los primeros planes sanitarios, que articularon saberes técnicos y políticos en la estructuración del aparato estatal. La fiebre amarilla de 1867 visibilizó la necesidad de una intervención pública robusta, dando lugar a una serie de planes de agua y saneamiento orientados a garantizar la salubridad urbana (BABBO, 2018).

El primero de estos planes, conocido como *Plan Coghlan* (1869), sentó las bases para el suministro de agua en una ciudad de 170.000 habitantes. Le siguió el *Plan Bateman* (1871-1905), denominado también *Radio Antiguo* o *1ra Cloaca Máxima*, que por primera vez incorporó la toma de agua del Río de la Plata. Luego, entre 1908 y 1922, el *Plan González* (o *Segunda Cloaca Máxima*) introdujo la separación de redes de saneamiento y desagües pluviales. Estos tres planes evidenciaron no sólo la necesidad de soluciones técnicas escalables, sino también la demanda de una gestión centralizada.

En 1912, se creó Obras Sanitarias de la Nación (OSN)⁶, la empresa estatal que unificó la responsabilidad del servicio a nivel nacional y adoptó el llamado modelo social del agua, según el cual el acceso al servicio debía garantizarse como expresión de ciudadanía, aunque no necesariamente en términos de igualdad (CATENAZZI, 2004; TOBIÁS, 2017).

Durante la primera mitad del siglo XX, nuevos planes ampliaron el enfoque metropolitano como resultado del primer flujo migratorio masivo (1880 y 1914). El cuarto *Plan Paitoví* (1923) proyectó servicios para seis millones de habitantes mediante la *Tercera Cloaca Máxima*. En 1947, el quinto y último instrumento: *Plan del Distrito Sanitario* organizó el área de cobertura de OSN según la capacidad de tratamiento de las plantas existentes, integrando por primera vez a los partidos del conurbano bonaerense (KULLOCK et al., 2000).

A partir de los años sesenta, el modelo comenzó a mostrar signos de agotamiento. La planificación perdió capacidad estructurante y se fragmentó en intervenciones puntuales, mientras la expansión urbana, cada vez más informal, acentuó la desigualdad en el acceso a servicios (DI VIRGILIO y VÍO, 2009). Esta desarticulación derivó en prácticas de *by-passing* (BABBO, 2018 apud GRAHAM y MARVIN, 2002), con soluciones provisionales desvinculadas de las redes troncales.

En los años sesenta se inicia el ocaso del *modelo social del agua*, en un contexto de expansión metropolitana dispersa y con escaso acceso a servicios

⁶ La empresa Obras Sanitarias de la Nación (OSN), activa entre 1912 y los años noventa, prestó el servicio público de agua y cloaca en la Capital Federal y 14 partidos del conurbano. Su trayectoria ha sido ampliamente estudiada (AZPIAZU y FORCINITO, 2002; AZPIAZU y BASUALDO, 2004; TOBIÁS, 2014 y 2017; CATENAZZI, 2017; BABBO, 2018).

básicos en las periferias. El desbalance entre redes e incremento poblacional (AZPIAZU y FORCINITO, 2004) puso en cuestión la idea de estructurar el crecimiento urbano mediante infraestructuras técnicas (CATENAZZI, 2017). Las dificultades para articular planificación y gestión se reflejaron en las limitaciones de OSN para adaptarse a las nuevas dinámicas urbanas.

En los años setenta, la planificación urbana no logró acompañar la expansión metropolitana y los gobiernos de facto promovieron grandes obras sin enfoque integral. A la vez, la contaminación del agua superficial y subterránea se agravó en toda la provincia, desbordando la respuesta estatal y ganando espacio en la agenda ambiental, más con evaluaciones que con acciones concretas (ISUANI, 2010).

En los años 60 y 70, el debate ambiental cobró fuerza a escala internacional. El *informe Meadows* y la *Conferencia de Estocolmo* de 1972 visibilizaron la finitud de los recursos naturales y los riesgos de un modelo económico basado en el crecimiento ilimitado (SVAMPA y VIALE, 2020).

La expansión de barrios cerrados en la periferia profundizó la fragmentación urbana, promoviendo lógicas de *clustering* o urbanización en archipiélagos (BABBO, 2018 apud GRAHAM y MARVIN, 2001; LENTINI, REGUEIRA y TOBÍAS, 2022 apud BAKKER, 2003). Muchas de estas urbanizaciones, localizadas junto a cursos de agua con riesgo de inundación, avanzaron con escaso control estatal y vulnerando procedimientos administrativos (PINTOS y NARODOWSKI, 2012). La ausencia de criterios ambientales en su diseño - como el respeto por cauces y cotas - agravó los anegamientos que afectan especialmente a sectores periurbanos aledaños.

Es así que, en la RMBA, se gestó un proceso de polarización, en el que las necesidades se concentraron en territorios desprovistos de recursos, mientras que los recursos se acumularon en áreas sin necesidades (PÍREZ, 2005b).

En los años setenta, si bien OSN seguía siendo un actor central, la provincia creó a la Administración General de Obras Sanitarias de la Provincia de Buenos Aires (AGOSBA), que asumió funciones clave en áreas no cubiertas por OSN, en un contexto de reformas neoliberales y expansión urbana



(CÁCERES y CARBAYO, 2013). Sin embargo, aún persiste un vacío en los estudios sobre el servicio en la PBA, especialmente en municipios periféricos - como José C. Paz, históricamente relegados en infraestructura.

Con el retorno democrático en los años 80, se planteó la necesidad de integrar la planificación, pero la falta de recursos y el desfinanciamiento estatal limitaron el desarrollo de redes (CICCOLELLA y MIGNAQUI, 2008; CÁCERES y CARBAYO, 2013). En ese contexto, ganaron fuerza las críticas a la planificación y se promovió la participación privada como solución a los déficits del sector.

La segunda etapa supuso la descentralización de servicios a provincias y algunos pocos municipios, pero sin garantizar recursos ni capacidades adecuadas (ACUÑA y CHUDNOVSKY, 2017). Esta situación, junto con la salida de personal de OSN y limitaciones fiscales, profundizó la fragmentación institucional y la falta de experiencia técnica en algunas jurisdicciones (CATENAZZI, 2004; MIGNAQUI, 2012).

La tercera etapa sentó las bases para la privatización de los servicios de agua, consolidada en los años noventa bajo un modelo neoliberal y un patrón urbano “elitista y banal” (CICCOLELLA y MIGNAQUI, 2008), en un contexto de debilitamiento estatal frente a las transformaciones territoriales (CICCOLELLA, 2012).

El Estado nacional impulsó la privatización de los servicios de agua y saneamiento dentro de las reformas neoliberales del Consenso de Washington. Las leyes de Reforma del Estado y de Emergencia Nacional, junto con normativas provinciales, habilitaron esta privatización que en 1999 concedió AGOSBA a: Aguas del Gran Buenos Aires S.A. (AGBA) y Azurix Buenos Aires S.A. (ABA). Estas concesiones, reguladas por Organismo Regulador de Aguas Bonaerenses (ORAB) bajo la Ley n°11.820/1996, se estructuraron como unidades de negocio enfocadas en el canon y la inversión según el *Programa de Obras y Expansión del Servicio* (POES).

El modelo privatizador mostró pronto sus límites: con baja inversión y escaso control estatal, ABA y AGBA incumplieron metas en áreas vulnerables, sin revertir desigualdades ni garantizar sostenibilidad del servicio (CÁCERES y CARBAYO, 2013).

Este proceso derivó en un proceso de acumulación por desposesión que excluyó del acceso regular a bienes y servicios urbanos a amplios sectores pobres, especialmente en periferias latinoamericanas (HARVEY, 2021). Frente a este despojo, muchas familias recurrieron a redes alternativas sostenidas por la solidaridad y la necesidad (ALLEN et al, 2005; CÁCERES, 2013 y 2014), desplegando diversas estrategias de supervivencia y mejora del hábitat cotidiano (AUYERO y SERVIÁN, 2023).

Ante la debilidad institucional y presupuestaria en materia de planificación, los movimientos sociales impulsaron procesos como la Producción Social del Hábitat (PSH), reconocida en América Latina por organismos internacionales y actores territoriales (ORTIZ FLORES, 2015). Originada en sectores excluidos del acceso formal al hábitat (ENET, 2022), la PSH promovió formas de urbanización en áreas periféricas y ambientalmente riesgosas que tendieron a incrementar la presión sobre infraestructuras existentes (TOBIÁS, 2017).

Las críticas a las políticas urbanas neoliberales impulsaron la necesidad de reconstruir el rol del Estado, redefinir la planificación e impulsar una inversión pública sostenida, superando la fragmentación institucional y las políticas focalizadas (MIGNAQUI, 2012).

La cuarta etapa comenzó en 2002 con la reestatización del servicio y la creación de Aguas Bonaerenses S.A. (ABSA)⁷, empresa provincial de mayoría estatal que asumió las concesiones antes gestionadas por ABA y AGBA. Aunque se mantuvieron los contratos originales, se flexibilizaron las metas de inversión y expansión, priorizando urgencias tras años de desinversión. En 2003 se aprobó un nuevo marco regulatorio (Decreto n°878/2003) para adecuar la prestación al nuevo escenario.

Hasta 2015, ABSA concentró la gestión en una amplia porción del territorio bonaerense, bajo control del Organismo de Control del Agua en la provincia de Buenos Aires (OCABA). Sin embargo, su desempeño fue objeto de críticas por parte de usuarios y gobiernos locales, lo que reabrió el debate sobre el rol del Estado y la necesidad de reorganizar el sistema.

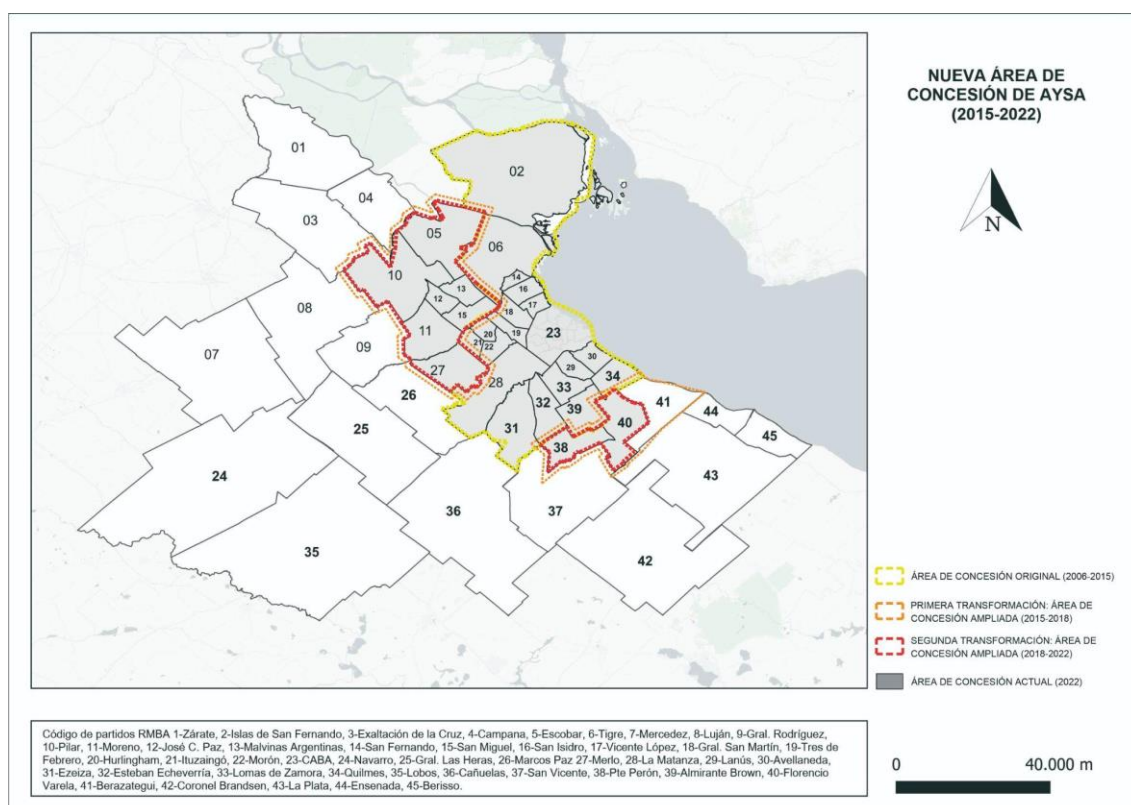
⁷ Hasta 2015, la superficie de trabajo de ABSA estaba integrada por 44 partidos y 49 localidades.

En este contexto se inicia, desde 2015, un nuevo proceso de traspaso hacia la empresa pública de servicios: Agua y Saneamientos Argentinos S.A. (AySA) de escala nacional.

AySA fue creada en 2006 por el Decreto N°304/2006 y ratificada por la Ley N°26.100. Su área original de concesión se abastecía con agua del río de la Plata, potabilizada en plantas y distribuida mediante una red subterránea controlada por el Ente Regulador de Agua y Saneamiento (ERAS). En la última década, tal como se observa en la figura 1, la empresa amplió sus servicios hacia áreas periurbanas del conurbano y fortaleció su rol metropolitano, destacando la necesidad de comprender el sistema en su conjunto (BERECIARTUA et al., 2018). Entre 2015 y 2022, recibió la transferencia de los servicios en ocho municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires, entre ellos José C. Paz⁸.

Figura 1. Nueva área de concesión de AySA (2015-2022).

⁸ Completaron el traspaso, los partidos de Escobar, Florencio Varela, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Pilar, Presidente Perón y San Miguel.



Fuente: Autora (2022).

En 2018, Pilar fue transferido a AySA desde Sudamericana de Aguas S.A.⁹, mientras que en JCP solo se traspasó el servicio de agua, excluyendo el de cloacas. En Berazategui, el traspaso no se concretó y los servicios siguen bajo gestión municipal (A.Pla., 2017). Esta incorporación duplicó el área de concesión de AySA (de 1.810 km² a 3.490 km²) y elevó la población atendida un 40%, consolidándola como una de las principales proveedoras de agua y cloacas a nivel global.

El traspaso de servicios abrió espacios de coordinación, pero también generó tensiones político-institucionales. En 2016, la Subsecretaría de Recursos Hídricos impulsó la creación de la Mesa Metropolitana del Agua (MMA), que articuló diagnósticos y consensos clave para redefinir el rol de AySA. Aunque se disolvió en 2019, sus impulsores fueron actores centrales en la ampliación de la

⁹ Sudamericana S.A., concesionaria de agua y saneamiento, enfrentó problemas de infraestructura obsoleta, cobertura desigual y limitaciones en gestión y financiamiento, lo que impactó su desempeño y percepción pública (A.Pla., 2017).

concesión¹⁰. Como señaló un especialista del sector, AySA heredó “un pasivo más que un activo”, resultado de las deudas sociales y técnicas acumuladas (entrevista concedida a la autora 19.06.2023).

Durante la etapa inicial de diagnóstico impulsada por la MMA, AySA identificó diversos condicionantes técnicos y físicos que comprometían la prestación en los servicios transferidos. Los informes revelaron fuertes disparidades en la cobertura y el estado de las infraestructuras heredadas, muchas de ellas obsoletas, deterioradas o emplazadas en zonas ambientalmente vulnerables. También se registraron incompatibilidades entre criterios técnicos previos, deficiencias en los sistemas de reclamos y control industrial, y una elevada cantidad de conexiones informales, tanto en barrios populares como en urbanizaciones privadas.

El diagnóstico también evidenció importantes condicionantes sociales, ambientales y económicos. La urbanización informal, la precariedad habitacional y la degradación del agua subterránea afectaron especialmente a sectores empobrecidos sin cobertura formal, que dependían de perforaciones poco profundas. La contaminación hídrica, la falta de mantenimiento y los pasivos ambientales acentuaron las desigualdades. Durante la pandemia de COVID-19, estas brechas se profundizaron, afectando con mayor fuerza a mujeres e infancias, principales responsables del acceso y gestión cotidiana del agua (MACEIRA et al., 2020; FERNÁNDEZ BOUZO y TOBÍAS, 2020).

Desde lo institucional y político, el traspaso expuso graves limitaciones en la planificación previa. Aunque se promovieron instancias de coordinación y se integraron actores locales, los recursos disponibles resultaron insuficientes frente al pasivo técnico, social y ambiental heredado. Las diferencias regulatorias, la escasa información actualizada y la falta de instrumentos de planificación en la gestión de ABSA obligaron a AySA a priorizar la etapa diagnóstica de JCP, y otros nuevos partidos, y a diagramar su inclusión en planes operativos, antes que retomar acciones previas o diseñar nuevas intervenciones.

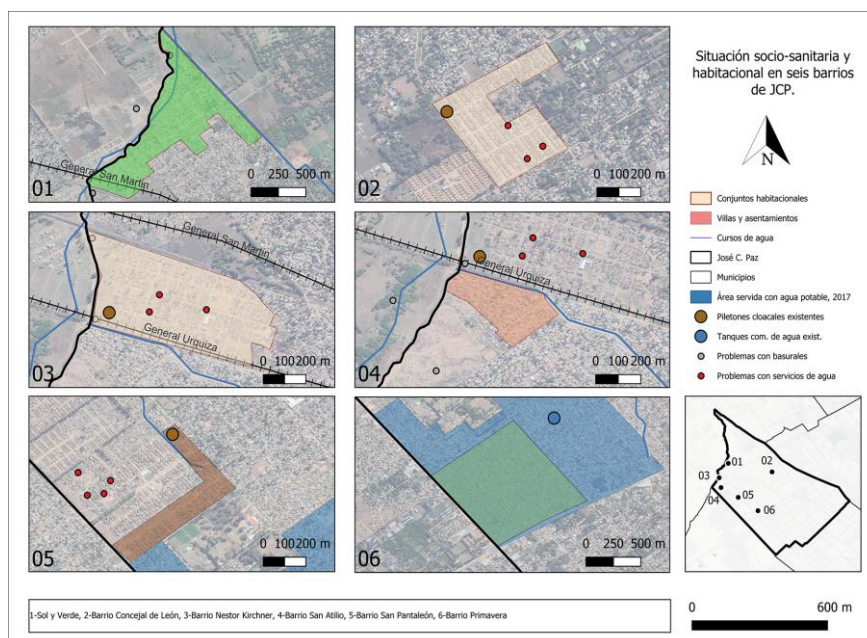
¹⁰ Entre ellos, la SSRH de la Nación, el ERAS, la Agencia de Planificación, AySA, el Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos de la PBA, el OCABA, la Dirección Provincial de Aguas y Cloacas, ABSA, el ENOHSA y la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo - ACuMaR.

En resumen, pese a la abundancia hídrica que caracterizaba a la periferia bonaerense, los actores de la planificación y prestación previa al traspaso no garantizaron un suministro adecuado, salubre, aceptable, accesible y asequible para toda la población.

4. MODALIDADES HETEROGÉNEAS DE USO DEL AGUA EN BARRIOS PACEÑOS.

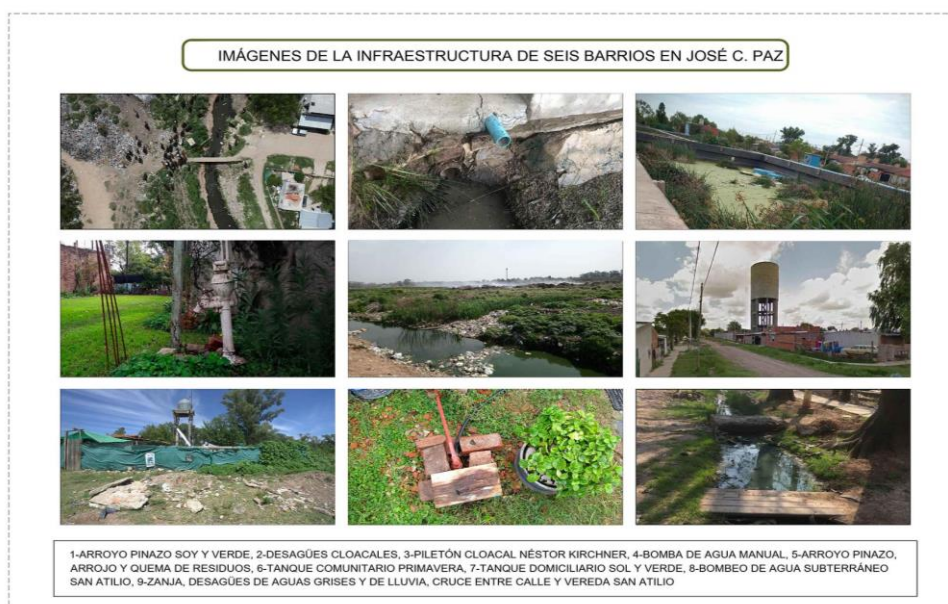
José C. Paz presenta rasgos típicos del periurbano, con tres principales formas de acceso a la vivienda: autoconstrucción en loteos populares, conjuntos estatales como el *Plan Federal de Viviendas*, y producción social del hábitat en asentamientos. Para explorar las diferentes formas en las que se accede y usan los servicios de agua, se seleccionaron barrios que representan esta diversidad. Aunque varían en origen y configuración, comparten características comunes en materia hídrica. Los casos estudiados incluyen loteos (Primavera y San Atilio), conjuntos habitacionales (Néstor Kirchner, Pantaleón y Concejal de León) y asentamientos informales (Sol y Verde II y Los Hornos), como ilustran las figuras 2 y 3.

Figura 2. Situación socio-sanitaria y habitacional en seis barrios de JCP.



Fuente: Autora (2022).

Figura 3. Imágenes de la infraestructura de seis barrios en JCP.



Fuente: Autora (2024).

Dentro del mercado formal de tierras en José C. Paz, los primeros barrios residenciales surgieron próximos al área central, ligados al trazado del ferrocarril. Sin embargo, en las zonas periféricas se expandieron numerosos loteos populares de diversa consolidación, muchas veces resultado de subdivisiones informales de suelos rurales o periurbanos. Este estudio se enfoca en dos barrios representativos de este fenómeno: Primavera y San Atilio.

Primavera es un loteo popular organizado en unas 100 manzanas, con orígenes que datan de la década del sesenta, antes del decreto-ley n°8.912/1977. Clasificado inicialmente como zona rural, su poblamiento estuvo marcado por la migración paraguaya y familias de trabajadores de la construcción y el servicio doméstico. Sin titulación formal, la comunidad recurrió a la usucapión para regularizar la propiedad. Desde sus comienzos, la organización comunitaria fue clave para dotar al barrio de infraestructura básica, especialmente agua potable y electricidad, bajo una lógica autogestiva y solidaria. Una de sus primeras residentes recuerda: “Todos los barrios nacimos con una comunidad organizada para acceder a los servicios” (entrevista concedida a la autora 10.09.2022).

En las primeras décadas del municipio, organizaciones locales como la

Mutual Primavera canalizaron reclamos por agua segura y saneamiento. Mediante denuncias y movilizaciones, visibilizaron la contaminación del sistema de abastecimiento provincial, que presentaba niveles elevados de nitratos. Según una entrevista colectiva, “Veíamos una aureola blanca, como una baba. Hicimos analizar el agua y salió que era un exceso de nitratos” (entrevista concedida a la autora 20.12.2023). Este episodio derivó en una demanda judicial exitosa, y la experiencia barrial se destaca por articular el reclamo por agua segura con una visión integral del hábitat, que incluyó también la gestión comunitaria del transporte y la mejora del alumbrado público.

San Atilio, en tanto, es un loteo de 96 manzanas y aproximadamente 1.575 parcelas ubicado en la “triple frontera” entre José C. Paz, Moreno y Pilar. Su poblamiento también precede al marco normativo territorial y suelos originalmente rurales. En 2004, la instalación informal de un basural y una tosquera convertida en laguna artificial deterioraron las condiciones socioambientales, un problema que se agravó con la trágica muerte de un niño en la laguna en 2014. Este hecho impulsó la organización vecinal que dio origen a Vecinos Unidos de San Atilio.

Entre sus logros, la agrupación acordó colectivamente la ubicación de pozos para separar fuentes de agua y residuos, y se integró a una mesa multisectorial que, desde la pandemia, trabaja por el acceso al agua segura y el derecho a un hábitat digno. La historia de San Atilio evidencia cómo la ausencia de planificación y control estatal estimula procesos barriales de organización con demandas claras de justicia ambiental.

La periferia de José C. Paz también ha recibido planes habitacionales de interés social, como el Plan Federal de Viviendas. Muchos de estos conjuntos fueron ocupados antes de que las redes de agua, cloacas y energía estuvieran finalizadas, generando limitaciones graves para la habitabilidad. En particular, los sistemas de saneamiento implementados mediante infraestructuras desvinculadas - redes cloacales aisladas de los sistemas troncales, operadas por cooperativas, empresas privadas o entes municipales - presentaron problemas persistentes.

Estos sistemas, que combinan perforaciones para agua, tanques



comunitarios y piletones de tratamiento primario y secundario, descargan efluentes en cursos de agua locales como el arroyo Pinazo o canales artificiales. Sin embargo, relevamientos de 2022 en barrios como Néstor Kirchner, Pantaleón y Concejal De León revelaron que muchas instalaciones estaban deterioradas o fuera de servicio, y que los habitantes desconocían quién era responsable del mantenimiento. Vecinas entrevistadas por la autora señalaron que los reclamos al municipio recibían evasivas: “Siempre nos decían: es de un privado”.

Esta indefinición sobre titularidad y responsabilidades afecta especialmente a los sistemas desvinculados. Aunque desde 2015 José C. Paz forma parte del área concesionada a AySA, estos barrios no figuran en sus registros de infraestructura. En reuniones técnicas de la Agencia de Planificación (APLA) se ha planteado la posibilidad de incorporar estas redes al sistema de AySA, aunque dependería de una solicitud formal del municipio (A.Pla, 2017).

Los asentamientos informales o barrios populares en JCP surgieron por tomas individuales o colectivas de tierra, muchas veces en zonas con restricciones ambientales o jurídicas. En JCP se registran al menos 49 barrios de este tipo, que albergan más de 13.000 hogares y ocupan cerca del 10% del territorio. Estos procesos de urbanización fueron impulsados por los propios habitantes, mediante autoconstrucción y organización comunitaria en contextos de alta precariedad. Sol y Verde II, fundado en 1939 con unas 1.100 familias, y Los Hornos, de origen más reciente vinculado a la antigua actividad ladrillera, son ejemplos destacados. Ambos barrios están atravesados por el arroyo Pinazo y predominan hogares liderados por mujeres, con economías basadas en el trabajo informal, el reciclaje y la asistencia estatal, todas actividades que también dependen del uso del agua disponible.

El acceso a servicios en estos barrios es sumamente limitado: el agua proviene de perforaciones sin control de calidad, y los desechos cloacales se manejan con pozos ciegos o zanjas abiertas. La ubicación en planicies de inundación, la acumulación de residuos y la baja conectividad aumentan la vulnerabilidad ambiental. Aunque existen esfuerzos comunitarios para mantener infraestructuras mínimas, las condiciones siguen marcadas por la precariedad, requiriendo intervenciones públicas sostenidas.



En conjunto, estos barrios evidencian un patrón de urbanización fragmentado y desigual, donde la expansión informal en espacios municipales y zonas ambientalmente críticas convive con estrategias de organización y autogestión comunitaria, en un contexto de débil presencia estatal y acceso insuficiente a servicios básicos.

CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo se analizó por qué José C. Paz mantiene niveles críticos de acceso al agua y al saneamiento más de una década después de su incorporación al sistema metropolitano, al considerar múltiples factores. Frente al profundo déficit del servicio público, se indagó en las acciones desarrolladas por la población para resolver la necesidad de acceso al agua en contextos de aguda precariedad.

Los hallazgos muestran que la persistencia del déficit responde a la confluencia de tres dimensiones. En el plano técnico, la infraestructura heredada se encontraba profundamente deteriorada, con redes obsoletas, instalaciones mal emplazadas y criterios incompatibles entre antiguos prestadores. En términos sociales y ambientales, la urbanización informal, la precariedad habitacional y la degradación del agua subterránea impactaron especialmente en los sectores más vulnerables, que no cuentan con cobertura formal. En el plano institucional, la escasa planificación, la falta de articulación entre escalas de gobierno y la ausencia de instrumentos operativos adecuados obstaculizaron una integración efectiva del municipio al sistema metropolitano.

Los resultados también evidencian que, frente a la débil presencia estatal y el sostenido déficit de agua y cloacas, los habitantes han desplegado distintas formas de organización y gestión barrial para acceder a servicios básicos. Estas prácticas van desde la construcción individual y comunitaria de infraestructuras hasta acciones colectivas para visibilizar conflictos socioambientales y exigir respuestas. Aunque condicionadas por la precariedad estructural y la indefinición institucional, estas experiencias expresan una capacidad organizativa que interpela los marcos tradicionales de provisión y subraya la urgencia de políticas públicas más integrales y territorializadas.

En ese sentido, los resultados confirman la hipótesis de este trabajo: la integración formal no garantiza mejoras sustantivas, sino que visibiliza los límites de un modelo de planificación que no logra adecuarse a las dinámicas reales del territorio. Este estudio permite así comprender cómo la persistencia del déficit revela tanto las fragilidades del sistema como las formas locales de transformarlo.

REFERENCIAS

ACUÑA, Carlos; CHUDNOVSKY, Mariana. **12 notas de concepto para entender mejor al Estado, las políticas públicas y su gestión**. [S.l.]: [s.n.], 2017.

ALLEN, Adriana. **Environmental planning and management of the peri-urban interface: perspectives on an emerging field**. Environment and Urbanization, [s.l.], v. 15, n. 1, p. 135–148, 2003b.

ALLEN, Adriana. **La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo**. Cuadernos del CENDES, [s.l.], v. 20, n. 53, p. 7–21, 2003a.

ALLEN, Adriana; DÁVILA, Julio D.; HOFMANN, Pascale. **Gobernabilidad y acceso al agua y saneamiento en la interfaz periurbana: análisis preliminar de cinco estudios de caso**. Cuadernos del CENDES, [s.l.], v. 22, n. 59, p. 23–44, 2005.

ARGENTINA. **Agencia de Planificación (APLA)**. *Actas 2017*. Buenos Aires: Ministerio de Obras Públicas, 2017. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/apla/transparencia-activa-apla/actas-2017>. Acceso en: 8 nov. 2025.

ARGENTINA. *Ley n.º 26.100, de 7 de junio de 2006*. Ratifícanse las disposiciones contenidas en los Decretos n.º 304 del 21 de marzo de 2006 y n.º 373 del 4 de abril de 2006, y en la Resolución n.º 676 del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios del 4 de abril de 2006. *Boletín Oficial de la República Argentina*, Buenos Aires, CXIV (30.921), 7 jun. 2006.

AUYERO, Javier; SERVIÁN, Sofía. **Cómo hacen los pobres para sobrevivir**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2023.

AYSA – Aguas y Saneamientos Argentinos S.A. *Sitio institucional*. Buenos Aires, 5 jun. 2025. Disponible en: <https://www.aysa.com.ar/>. Acceso en: 8 nov. 2025.

AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo. **Las privatizaciones en la Argentina. Génesis, desarrollo y principales impactos estructurales**. In: *Las*

privatizaciones y la desnacionalización de América Latina. Buenos Aires: [s.n.], 2004. p. 55–112.

AZPIAZU, Daniel; FORCINITO, María Karina. **Privatisation of the water and sanitation systems in the Buenos Aires Metropolitan Area: Regulatory discontinuity, corporate non-performance, extraordinary profits and distributive inequality.** In: First PRINWASS Project Workshop, Oxford: University of Oxford, abr. 2002.

AZPIAZU, Daniel; CATENAZZI, Andrea; FORCINITO, María Karina. **Recursos públicos, negocios privados: agua potable y saneamiento ambiental en el Área Metropolitana de Buenos Aires.** Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2004. (Documentos de Trabajo del Área de Economía, n. 19).

BABBO, Luis. **El territorio del saneamiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires: técnica, política y capital en la conformación espacial de la ciudad (1871–1941).** In: X Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona–Córdoba, jun. 2018. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2018.

BAKKER, Karen. **Archipelagos and networks: Urbanization and water privatisation in the South.** *Geographical Journal*, [s.l.], v. 169, n. 4, p. 328–341, 2003.

BERECIARTUA, Pablo; LENTINI, Emilio; BRENNER, Federica; MERCADIER, Augusto; TOBIÁS, Melina. **El desafío de la accesibilidad a los servicios de agua potable y saneamiento en los barrios populares de Buenos Aires.** *Soc. Innov.*, [s.l.], n. 45, [s.d.].

BLANCO, Jorge. **Redes y territorios: articulaciones y tensiones.** In: *Actas del XII Encuentro de Geógrafos de América Latina – EGAL*. Montevideo: EGAL, 2009.

BLANCO, Jorge. **Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico.** In: *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires: [s.n.], 2007. p. 37–64.

BOMBAROLO, Felix; FERNÁNDEZ, Octavio. **Planificación urbana participativa: luces y sombras.** [S.l.]: [s.n.], 2018.

CÁCERES, Verónica Lucía. **Estrategias de acceso al agua y saneamiento en la periferia del AMBA, Argentina.** [S.l.]: [s.n.], 2014.

CÁCERES, Verónica Lucía; CARBAYO, Adrián Marcelo. **La concesión del servicio de agua y saneamiento en la provincia de Buenos Aires, Argentina (1999–2006).** [S.l.]: [s.n.], 2013.

CATENAZZI, Andrea. **Cambios y continuidades de la gestión de las redes de agua en el Área Metropolitana de Buenos Aires**. Agua y Territorio / Water and Landscape, [s.l.], n. 10, p. 101–111, 2017.

CICCOLELLA, Pablo. **Revisitando la metrópolis latinoamericana más allá de la globalización**. Revista Iberoamericana de Urbanismo, Barcelona, n. 8, p. 9–21, 2012.

CICCOLELLA, Pablo; MIGNAQUI, Iliana. **Metrópolis latinoamericanas: fragilidad del Estado, proyecto hegemónico y demandas ciudadanas: algunas reflexiones a partir del caso de Buenos Aires**. Cuadernos del CENDES, Caracas, v. 25, n. 69, p. 47–68, 2008.

CIRIO, Gastón Walter. **Planificación territorial y acumulación capitalista: vínculos entre modelos de acumulación y políticas de planificación del territorio argentino 1955–2014**. Realidad Económica, Buenos Aires, n. 286, p. 93–121, 2014.

CORTI, Marcelo. **La concepción de un plan: políticas, programas y proyectos para la actuación urbana. Tipos de desarrollo urbano**. In: La Ciudad Posible. Guía para la actuación urbana. Buenos Aires: Café de las Ciudades, 2015.

DE MATTOS, Carlos A. **Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: de la ciudad a lo urbano generalizado**. Revista de Geografía Norte Grande, Santiago de Chile, n. 47, p. 81–104, 2010.

DI VIRGILIO, María Mercedes; VIO, Mariana. **La geografía del proceso de formación de la Región Metropolitana de Buenos Aires**. [S.l.]: [s.n.], 2009. (Versión preliminar). p. 1–20.

ENET, Mariana. **¿Qué es la producción y gestión social del hábitat?** Área, Buenos Aires, 2022. Disponible en: <https://area.fadu.uba.ar/debates/enet>.
FERNÁNDEZ BOUZO, María Soledad; TOBÍAS, Melina. **Los barrios populares a la intemperie: desigualdades socio-espaciales, salud ambiental y ecofeminismos en el AMBA**. [S.l.]: [s.n.], 2020.

FUNDACIÓN AVINA; CIPPEC; GDFE - GRUPO DE FUNDACIONES Y EMPRESAS; GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. **Índice Progreso Social Conurbano Bonaerense, 2018**. 18 jun. 2022. Disponible em: <https://bit.ly/Índicedeprogresosocial>

GRAHAM, Stephen; MARVIN, Simon. **Splintering urbanism: networked infrastructures, technological mobilities and the urban condition**. London: Routledge, 2002.

HARVEY, D. **Espacios del capitalismo global: hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual**. Vol. 120. Madrid: Ediciones Akal, 2021.

HERRERO, Ana Carolina; FERNÁNDEZ, Leonardo. **De los ríos no me río: diagnóstico y reflexiones sobre las cuencas metropolitanas de Buenos Aires: Luján, Reconquista, Matanza-Riachuelo, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y de la Zona Sur**. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial, 2008.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). **Censo nacional de población, hogares y viviendas 2022. Resultados provisionales**. Buenos Aires: INDEC, 2023.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). **Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010. Resultados definitivos (Serie B Nº 2)**. Buenos Aires: INDEC, 2012.

ISACOVICH, Pablo; WAGENER, Mariana. **“Cuando este municipio nació no teníamos ni cementerio”: un análisis antropológico de la producción del Estado en el Conurbano Bonaerense**. *Ensamblés*, Buenos Aires, n. 15, 2021.

ISUANI, Francisco. **Sesgos en la política del agua de la Provincia de Buenos Aires: una mirada sobre los instrumentos de política pública**. In: ISUANI, Francisco (ed.). *Política pública y gestión del agua. Aportes para un debate necesario*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2010. v. I, p. 97–149.

KULLOCK, David; CATENAZZI, Andrea; PIERRO, Nilda. **Servicios de agua y saneamiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires: surgimiento de su demanda y desarrollo de su resolución; desde el “pozo a balde” hasta la concesión de sus servicios**. *Revista Área*, Buenos Aires, n. 7, p. 67–79, 2000.

KULLOCK, David. **Planificación urbana y gestión social: reconstruyendo paradigmas para la actuación profesional**. *Cuaderno Urbano, Resistencia*, v. 9, n. 9, p. 243–274, 2010.

LENTINI, Emilio; REGUEIRA, José María.; TOBÍAS, Melina. **Los desafíos del acceso al agua y cloaca en áreas vulnerables del AMBA y el impacto en la salud**. [S.l.]: [s.n.], 2022.

LOMBARDO, Juan Donato. **La construcción del espacio urbano: sus características en el Área Metropolitana de Buenos Aires**. Buenos Aires: Ediciones CICCUS; Universidad Nacional de General Sarmiento, 2012.

MACEIRA, Verónica; VÁZQUEZ, Gonzalo; ARIOVICH, Ana; CROJETHOVIC, María; JIMÉNEZ, Carlos. **Pandemia y desigualdad social: los barrios populares del conurbano bonaerense en el aislamiento social preventivo y obligatorio**. *Revista Argentina de Salud Pública*, Buenos Aires, v. 12, p. 12–12, 2020.

MIGNAQUI, Iliana. **Planes y proyectos territoriales: escenarios de la metrópolis planificada**. Revista Iberoamericana de Urbanismo, Barcelona, n. 8, p. 121–137, 2012.

MIGNAQUI, Iliana. **Gestión ambiental y desarrollo económico–territorial en la cuenca del Río Matanza–Riachuelo**. In: Actas del XII Encuentro de Geógrafos de América Latina. Montevideo: EGAL, 2009.

ORTIZ FLORES, Enrique. **Ciudades del futuro: ¿imperio del dinero o territorio de la gente?** In: ERAZO ESPINOSA, Jaime; RODRÍGUEZ MANCILLA, Mónica; BOLÍVAR BARRETO, Tatiana (eds.). Ciudades en construcción permanente: ¿destino de casas para todos? Quito: Ediciones Abya-Yala, 2015. v. I, p. 35–54.

OSZLAK, Oscar; O'DONNELL, Guillermo. **Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación**. Redes, Buenos Aires, v. 2, n. 4, p. 99–128, 1995.

PINTOS, Patricia; NARODOWSKI, Patricio. **La privatopía sacrílega: efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján**. In: La privatopía sacrílega: efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján. [S.l.]: [s.n.], [s.d.]. p. 238.

PÍREZ, Pedro. **Buenos Aires: ciudad metropolitana y gobernabilidad**. Estudios Demográficos y Urbanos, México, v. 20, n. 3, p. 423–447, 2005.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Decreto n.º 878/2003, de 2 de julio de 2003. Marco regulatorio para la prestación de los servicios públicos de provisión de agua potable y desagües cloacales en la provincia. *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, La Plata, n. 24.736, 2 jul. 2003.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES. Ley n.º 11.820, de 11 de septiembre de 1996. Servicio de agua corriente. Servicio público. *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, La Plata, 11 sept. 1996.

ROZAS, Patricio; HANTKE DOMAS, Michael. **Gestión pública y servicios públicos: notas sobre el concepto tradicional de servicio público**. [S.l.]: [s.n.], 2013.

SVAMPA, Maristella; VIALE, Enrique. **El colapso ecológico ya llegó: una brújula para salir del (mal) desarrollo**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2020.

TOBÍAS, Melina. **La reestatización del servicio de agua y saneamiento y la gobernabilidad del agua en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2006–2012)**. [S.l.]: [s.n.], 2014.

TOBÍAS, Melina. **Política del agua, controversias socio-técnicas y conflictos territoriales en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2006–2015)**. 2017.



VIGLIOCCO, Miguel Angel. **Urbanización y planeamiento**. Buenos Aires: Civildad, 2004.

Aprovado para publicação em: 28/10/2025.